18/1/1886, p. 2
LIB 160 / N.º 1260

INTERIOR.

LA CONVENCION BALMACEDISTA.

El espectáculo que ayer ha presenciado Valparaiso, aunque tan cuidadosamente preparado para deslumbrar al pueblo y dar a los delegados provincianos una grande idea de las fuerzas con que cuenta aquí la candidatura oficial, ha sido una triste revelacion de su debilidad, un verdadero fracaso, fracaso que por sí solo seria nuncio de una derrota en las urnas, si no fuera por la esperanza de poner a su servicio todos los influjos y todos los recursos de la autoridad.

La cariñosa mano de ésta se hacia notar en cada detalle, desde las banderolas que adornaban el teatro, que son las mismas que se cuelgan en las plazas durante las festividades patrias, hasta las bandas de música con tanta profusion prodigadas, y hasta los pobres caballos de los pacos, que marchaban airosamente entremezclados con los de particulares en la procesion con antorchas "improvisada" para acompañar hasta su alojamiento al candidato de la convencion.

La reunion solemne de los delegados estaba anunciada para las tres de la tarde de ayer, y con mucha anticipacion se habian repartido tarjetas a las personas que deseaban presenciar el acto. Entre éstas, como es natural, habia una gran cantidad de simples curiosos que deseaban conocer algunas de las notabilidades del congreso, ya que entre los delegados no habia ninguno que pudiera llamarse notabilidad; habia ademas personas imparciales que querian formarse juicio propio respecto de los procederes de la convencion, y hasta vimos gran número de estranjeros, cuya presencia se solicitó sin duda con el intento de demostrarles de qué manera tan limpia se procede en los actos democráticos en esta república modelo.

Desde antes de las tres comenzaron a llegar al teatro convencionales y asistentes a la barra. Estos entraban por la puerta que da paso a las galerías, y aquellos y algunos escojidos por la principal, ocupando los palcos y platea.

Pronto se formó en ambas puertas un grupo compacto que parecia demostrar que ya todas las localidades estaban repletas; pero los que a fuerza de codazos y empujones lograban al fin penetrar al interior notaban con gran contento que la concurrencia estaba mui holgada en todas partes. En la platea misma quedaron muchos asientos vacíos. Los palcos, es verdad, se veian repletos, pero en anfiteatro y galerías estaban todos a sus anchas. Sin exajeracion alguna, la concurrencia podia calcularse en 2,500 personas. Con exajeracion y todo, no podia pasar de 3,000, y de éstos solo la mitad aplaudidores.

A las tres veinticinco de la tarde tomó posesion de su puesto el senador don Aniceto Vergara Albano, quien debia presidir la sesion; mas con tan poca fortuna se inició en sus funciones, que al subir a la silla presidencial tuvo que aferrarse de la mesa para no dar una caida de mal augurio. Y luego muchos asistentes le hicieron una acojida poco halagüeña para sus años y su popularidad, porque con mucho entusiasmo comenzaron a gritar: "¡Viva don Antonio Varas!" suponiendo que era el presidente del senado quien tomaba posesion de la silla.

Repuesto de su tropezon, el señor Vergara abrió la sesion diciendo que en conformidad con el reglamento aprobado por aquella "augusta" asamblea debia procederse a la eleccion de mesa, y con este objeto propuso a los siguientes señores, elejidos de entre la flor y nata de los convencionales:

Samuel Zavala.
Telésforo Mandiola.
Urbano Vicuña.
Marcial Ocampo.
Buenaventura Sanchez.
Eusebio Lillo.
José G. Correa.
Carlos Valdes.
Agustin del Solar.
Galvarino Riquelme.
Guillermo H. Délano.
Antonio F. Gundian.
Cándido Lagos.
Tomas Smith.
Roberto Badilla.
Vicente Milan.
José M. Adriasola.
Federico Oelckers.
José Daniel Sanchez.
Manuel Bunster.

Estos caballeros subieron al escenario en medio de aplausos, dirijidos tanto a los mas notables por su popularidad como a los que hicieron gala de grande ajilidad para subir a saltos y de carrerita las gradas, ejercicio en el cual se hicieron notar dos o tres de los mas gorditos.

Constituida la mesa principal, el mismo señor Vergara Albano propuso que los delegados se dividieran en tres grupos para votar, e indicó los siguientes funcionarios para cada mesa:

Primera.
Presidente, don Rafael Montt Albano.
Secretario, don Julio Bañados Espinosa.

Segunda.
Presidente, don Miguel Castillo.
Secretario don Alejo Barrios.

Tercera.
Presidente, don Adolfo Blanco.
Secretario, don Alberto Gandarillas.

Tomaron los nombrados posesion de sus puestos, y entonces hizo uso de la palabra don Julio Pinto Agüero, delegado por Quillota, médico de ciudad de esa poblacion y hermano del famoso intendente de Curicó. Anunció, con desagradable sorpresa para los balmacedistas, que los delegados que se llaman radicales de la convencion gobiernista no habian celebrado sesion preparatoria por no haber acudido ni la mitad de ellos a la citacion que se les hizo. Ruega, en consecuencia, a sus correlijionarios pasen a firmar las mismas conclusiones aprobadas anoche, a fin de saber de una manera positiva que los radicales que apoyan al gobierno son una fraccion importante, forman número y pueden pesar en la balanza.

No sabemos si los radicales invitados por el señor Pinto Agüero cumplirian los deseos de éste, aunque creemos lo contrario; pero sí podemos asegurar que muchos convencionales radicales balmacedistas se han desbandado de las filas alegando con mucha justicia que serian traidores a su partido si siguieran apoyando a un candidato liberal, siendo así que la oposicion ha proclamado un candidato pura y netamente radical. Esta escision fué causa de que fracasara la reunion a que se referia el señor Pinto Agüero, y el conocimiento de este percance causó mui mala impresion entre los concurrentes balmacedistas.

—¡Para qué vendria a salir con esta mala noticia! se preguntaban.

Nombradas las mesas, creyó el señor Vergara Albano llegado el momento de demostrar la justicia con que sus aduladores han llegado a compararlo con don Eulojio Altamirano como orador, y tomó la palabra para pronunciar un largo discurso.

Principió dando las gracias a Valparaiso por su hospitalidad (cosa de que le quedarán mui agradecidos los dueños de hotel) y en seguida se engolfó en la eterna historia de los comités parlamentarios, esa "herradura que cascabelea" de los oradores gobiernistas. Cansó a su auditorio con la relacion circunstanciada y hecha a su modo de las negociaciones, preparativos y trabajos de los comités; se refirió a las exijencias de los liberales sueltos y de los radicales intransijentes, y al hablar de que éstos no querian la representacion del pueblo en la convencion, se oyó desde el anfiteatro un sonoro *¡Falso!* que le dirijió uno de los concurrentes.

Y no solo esta *interrupcion* sufrió el presidente de la convencion. Muchas otras se le dirijieron desde distintos puntos, lo cual prueba que a pesar de las tarjetas y del cuidado se deslizaron entre la concurrencia algunos que no por estar vestidos de lana podian llamarse carneros.

El señor Vergara Albano concluyó su discurso con esta frase:

"Designemos al individuo que por su honradez, por sus ser… pais, por la fijeza de sus principios, por su integridad, sea capaz de dirijir la nave del Estado por la estela de la libertad."

Esto de dirijir la nave por la estela, dicho en un puerto de mar en donde todos saben que la estela es la señal que va dejando la misma nave en el agua, acabó de confirmar la opinion de los imparciales que consideran al señor Vergara Albano como un orador mui mediocre en cuanto a su fondo y a su frase. En cuanto a su voz, tono y accion, quedó igualmente confirmado que es monótono, cansado, desabrido, sin movimiento. Se le dirijieron algunos aplausos, pero éstos se hallaban mui lejos de ser ni ruidosos, ni unánimes, ni siquiera nutridos. Las exajeraciones de los que lo han ponderado hicieron en este caso mucho mal al presidente de la convencion.

Concluido el discurso se pasó a la votacion. No sabemos quién queria que los convencionales fueran llamados uno a uno, pero el señor Cotapos se opuso a ello alegando que así era mui larga la cosa.

—¡Que quieren que nos desocupemos a las ocho de la noche! agregó.

Fué una lástima que no se adoptara el procedimiento de la votacion nominal, no porque supongamos que ella hubiese sido mas séria ni menos unánime, sino porque la gran mayoría deseaba ver si en efecto estaban presentes todos los convencionales. En Santiago, por ejemplo, oímos decir a dos de éstos de cierto lugar que ellos eran seis, pero que solo dos venian a la convencion balmacedista, porque a última hora se habia trastornado a los otros cuatro. Y así habia sucedido en no pocos departamentos, por lo cual se nos figura que no todos los que votaron serian convencionales, o que habria algun error en los escrutinios, pues en la platea ocupaban asientos muchas personas que no figuraban en las listas.

Ademas, en detrimento de la seriedad del acto, no hubo alrededor de las tres mesas mas espectadores que sus respectivos presidentes y secretarios, y luego, ni se leyeron las actas de cada departamento, ni se dijo por cuántos votos habian sido elejidos los convencionales, faltándose con ello a lo prometido. Por esto a muchos estrañó que personas de Valparaiso vinieran delegadas por puntos en donde nadie las conoce, como sucede con la pailada del departamento de Lautaro—¡de allá!—de donde son delegados los señores Juan Francisco de la Sota Leon, Guillermo 2.º Münnich, Manuel Diaz B., David Pujol y Máximo Cubillos; de ¡Carelmapu! por donde son convencionales los señores Carlos Fagalde y Alberto Prieto Zenteno, y de Castro por donde apareció delegado don Luis E. Castro, aunque las listas oficiales designan a un don Luis 2.º

Y luego—¡error inesplicable!—segun las listas publicadas en la PATRIA, la EPOCA y LOS DEBATES, la suma total, totalísima, de los convencionales, asciende a 311. Agregando a éstos unos sesenta entre diputados y senadores asistentes o adherentes, se forma un total de 401 convencionales. Suponiendo que todos los convencionales hubieran asistido, todos, toditos, sin faltar uno, lo cual es mui duro de tragar (fuera de que sabemos de fijo que muchos no asistieron), suponiendo, pues, que los 401 se hallaran presentes ¡cómo diablos aparecieron 417 votos en las tres mesas!

¡Les parece gorda la cosa! Pues allá va el resultado *oficial* de las tres mesas:

Primera.
Por don J. Manuel Balmaceda. 148 votos.
Segunda.
Por id. id. id. .... 132 "
Tercera.
Por id. id. id. .... 137 "
Total........ 417 "

Sí, señor: *417*.

Y es de advertir que se dió cuenta como de catorce cartas de diputados, senadores y delegados inasistentes, lo cual rebajaria a 387 la totalidad totalísima de los votos.

Pero el señor Vergara Albano proclamó el resultado diciendo:

"De los escrutinios practicados en las tres mesas resultan 417 votos unánimes para candidato del partido *liberal* (no le agrego la colita de "nacional-radical") a la presidencia de la república en favor de don José Manuel Balmaceda."

Y no se venga diciendo que éste pudo ser yerro del presidente de la convencion, o que se agregaron al cómputo de las mesas los votos de los ausentes. Nó, señor. Cada secretario de mesa anunció en voz alta y clara el resultado de su escrutinio particular, y así hasta recordamos las propias palabras del señor Barrios al leer el de la 2.ª Dijo:

"El resultado de la segunda mesa por el ilustre candidato don José Manuel Balmaceda ha sido el de 132 votos, *puestos* (¡que serian huevos!) para presidente de la república... de Chile."

Se pidió un hurra unánime y de pié en favor del candidato; se aclamó a la república de Chile; se nombró una larga comision que fuera a comunicar al señor Balmaceda a Viña del Mar la inesperada noticia de su nombramiento, y se anunció para las ocho de la noche una nueva reunion "a fin de cambiar algunas ideas," segun las palabras del señor Vergara Albano.

Con esto se levantó la reunion solemne de aquella augusta asamblea.

La reunion de la noche.

En vista quizá de no haberse reunido en el dia un número bastante crecido de asistentes, hubo en la noche mas liberalidad de parte de los encargados de vijilar las puertas, quienes ya no exijian la entrega ni presentacion de tarjetas, y tanto por esto como por la curiosidad de conocer al candidato oficial, se llenaron las localidades del teatro hasta reunirse un número de tres mil a tres mil quinientas personas.

Dió principio el acto con una especie de "paso" diplomático. A la entrada del señor Balmaceda, el señor Vergara Albano y los asistentes al escenario se pusieron de pié y le ofrecieron la silla del presidente, junto a la cual se puso tambien de pié el señor Balmaceda. El señor Vergara Albano se retiró algunos pasos, y dirijiéndose a él pronunció algunas palabras que nadie oyó en la sala pero que suponemos serian una inútil repeticion de lo mismo que le dijeron en Viña del Mar los comisionados.

Entonces el candidato, conservando su posicion junto a la mesa, colocó sobre ella algunos papeles y comenzó su discurso.

Fué él una especie de mensaje presidencial anticipado, una enumeracion de promesas y de propósitos en forma de programa, y conservando hasta el órden de materias de los mensajes de apertura del congreso.

En las relaciones esteriores, respeto y armonía con todas las naciones amigas; en el interior, reforma de la lei de municipalidades (¡por qué no la reformarian el otro dia!), progreso de la reforma, pero progreso mesurado y paulatino (nada de radical), y garantías, eso sí, para todos los ciudadanos, en la hacienda, nada de gastos improductivos (como los que ha hecho o decretado en la presente administracion), mucha proteccion a la industria, y mucho desarrollo de las fuerzas productoras del país; en culto, mucho respeto a las creencias; mucho amor y gratitud a Dios (sic) por los beneficios que ha prodigado a Chile, y nada de ataques a ninguna relijion (El auditorio estuvo mui frio en este pasaje); en justicia, poco, mui poco; en instruccion, nuevas escuelas, escuelas talleres, escuelas especiales, y escuelas normales; en guerra nada, en marina tampoco, y en colonizacion ni jota.

Y concluyó diciendo que su administracion seria sobre todo una administracion mui íntegra y mui honrada, rodeado como estaba por los mejores elementos del país.

En suma: el señor Balmaceda quiso contentar a todos, aunque en algunos pasajes suscitó diversas interrupciones. Así al hablar de las garantías al obrero, le interrumpió uno de la galería diciendo:

—Como sea cierto no mas... Porque en estos casos se promete mucho.

Esta inocente salida acarreó diversas manifestaciones a su autor. Muchos lo celebraron con aplausos y risas, y otros lo querian echar afuera.

El señor Balmaceda no dejó mala impresion como orador, pues aun cuando no … lo, ni voz robusta, su diccion es clara, su palabra fácil y su actitud correcta. Eso sí produjo mal efecto el que a cada rato consultara sus papeles y que a veces se interrumpiera en medio de los párrafos, olvidando su discurso, siendo así que tantísimo tiempo ha tenido para aprenderlo.

Le contestó el señor Errázuriz con voz gastada y ronca y hasta con afectacion ademas, para decirle que cómo se podia asegurar que no era candidato del pais un hombre elevado por el pueblo que llenaba las aposentadurías de aquel recinto.

En seguida Cotapos convidó al pueblo a acompañar al señor Balmaceda hasta su casa, y todos salieron tras la procesion de antorchas.

Esta quedó mui atras de la que hubo para recibir al presidente cuando la historia de la cajita de lata herméticamente cerrada que dejó escapar algunos granos de pólvora y parte de birlibirloque, y después de la salida del teatro, de numerosos grupos se oyeron nutridas aclamaciones en favor del candidato de oposicion don José Francisco Vergara.

CRÓNICA.

María Leitner Hoffmann,
Calle Monte Alegre, número 54.
Llega coche hasta la puerta.

Jenaro Diaz y Ca.
Establecidos en Coquimbo en 1873.
Ajentes y comisionistas.

Daniel E. Gándara, abogado,
trasladó su estudio Prat, número 2…

Recomendamos el escelente
Vino tonidijestivo del doctor Jaber.
FABIAN y Ca.

La procesion de los balmacedistas.—Tanta bulla se habia metido con los preparativos que se hacian para la manifestacion popular de anoche; se hablaba de tantos miles de luces de Bengala, de teas, faroles, banderas, etc., etc., se hacia tanto alarde de la popularidad del candidato oficial en Valparaiso, que asistimos anoche dispuestos a ver una maravilla deslumbradora en esta clase de espectáculos. Creemos que con la misma disposicion de ánimo se presentaria el público que invadió las aceras y plazas para presenciar el desfile.

Desgraciadamente hemos sido chasqueados, y a no ser grátis la funcion, el público habria creido que se le estafaba su dinero y pedido se le devolviese.

Aquello fué desordenado y grotesco desde el principio hasta el fin. Jamas habiamos presenciado en Valparaiso una procesion mas desordenada, de menos importancia por los individuos que la formaban en su jeneralidad, ni tampoco mas fria.

Aquellos *ciudadanos* cuando daban algunos gritos al señor Balmaceda era con o de dientes afuera, sin entusiasmo, sin calor natural ni artificial.

Y esto se esplicaba: aquellas jentes iban obligadas o comprometidas por la autoridad o por sus jefes, como sucedia con los jornaleros del gremio, carretoneros de la policía urbana, pacos disfrazados, trabajadores de la maestranza del muelle fiscal y del ferrocarril, empleados fiscales y municipales y tantos otros *elementos oficiales*.

¡No iban figurando tambien en la procesion las banderas que la municipalidad tiene para celebrar los dias de la patria! Y luego, cuando se encuentran con que se han perdido casi todas, dicen que se las han comido los ratones y hai que votar otra cantidad para lanilla.

A esto hai que agregar todavía las bandas militares, todas las que se pusieron a la disposicion de los manifestantes para darles bombo, dejando sin música hasta el paseo de la plaza de la Victoria, en donde las familias se paseaban a *secas*, por culpa del entusiasmo político del cuñado de don José Manuel.

Pero a pesar de todos esos recursos el fiasco ha sido completo.

Desde que empezó a organizarse la procesion en la calle de la Victoria, se vió que la popularidad del candidato oficial no hacia prodijios, y al contrario, los vivas al candidato de oposicion, don José Francisco Vergara, eran de una elocuencia atronadora por lo mismo que nacian espontáneos de los que habian asistido como simples curiosos.

En todo el curso de la procesion se oyeron vivas a Vergara, los que, por el entusiasmo y decision de los que los daban, formaban contraste con los desmayados gritos de los balmacedistas, no obstante su preparacion.

Cuando la procesion pasó por la plaza de la Victoria dejó la mas triste impresion por el desbarajuste que se notó en ella. Despues de haber avanzado toda la caballería y el convoi de faroles, dejando perdido al candidato y a su comitiva, tuvo que salir a alcanzarla don Acario Cotapos en un coche abierto y hacerla contramarchar a la calle de la Victoria. Mientras tanto muchos se dispersaban o se encaraban con los que echaban vivas a Vergara, como sucedió en la plaza de la Victoria, en donde casi se forma una pelotera.

Por fin, siguió su curso la desordenada procesion, encendiendo nuevamente las luces, que habian estado economizando para que no se agotaran los *miles* que tenian.

Pero pasó toda ella, y el candidato no parecia.

—¡Qué se ha hecho el candidato! preguntaba uno.
—Allá viene en aquel coche.
—¡Si es Cotapos!
—No, una señora.
—Ya debe haber pasado.
—Nó, no puede ser.
—¡Allá viene!
—¡Entre esa comitiva fúnebre!
—Ese es un entierro. Creo que hasta van rezando.

Y en efecto, cualquiera hubiera creido que aquella fila de jente vestida de negro iba dominada, no por el entusiasmo de una manifestacion al candidato que llevaban entre sus filas, sino por el recojimiento que infunde un cadáver que se lleva al cementerio.

Y si de vez en cuando se sentian algunos gritos, eran una mezcla de vivas a Balmaceda y a Vergara.

Al llegar al Hotel de France, alojamiento del señor Balmaceda y centro de los convencionales, la calle estaba mui poco concurrida, aunque la caballería se habia ido a dar una vuelta por la intendencia, sin duda porque la autoridad la pasase revista y viese si se habian cumplido bien sus órdenes.

El candidato fué recibido a son de bombo y con algunos gritos de los convencionales, que estaban asomados a los balcones del hotel.

Despues de la tocata y de algunas luces de Bengala que se prendieron para dar cierta animacion a aquel frio espectáculo, volvió a llenarse la calle con la caballería. En seguida se pronunciaron, desde uno de los balcones de la casa situada frente al hotel, algunos pobres discursos, que apenas se oian con la talagarda que formaban los mismos de la comitiva montada, hasta que por fin se les dió órden de marcharse, dejando la calle mas tranquila.

En medio de todo se sentian las burlas y pifias de muchos ciudadanos, lo que hacia mas difícil oir a los oradores.

Pero no crean nuestros lectores que llamaban tanto la atencion los vivas a Vergara, cuanto el desfallecimiento de los balmacedistas para aplaudir a sus oradores. Hubo algunos de éstos que terminaron sus discursos, no obstante sus manoteos y sus palabrotas de efecto, en medio del silencio mas profundo, de una frialdad verdaderamente glacial.

Tal ha sido la tan preparada y sonada manifestacion de Valparaiso, de este pueblo que dan como el centro principal del balmacedismo gracias a los trabajos del intendente señor Toro Herrera, cuñado del candidato oficial.

El señor Balmaceda y los convencionales deben haber sufrido anoche un desengaño, no tanto por las manifestaciones en contra, que solo fueron episódicas, espontáneas, pues no habia propósito ninguno preconcebido, sino por la calidad y debilidad de la suya.

Los mismos balmacedistas se han encargado de poner de manifiesto la opinion de … cantar su bandera para hacer un … miento al patriotismo.

Los faroles con inscripciones … llamaron mucho la atencion en lo … sivo de anoche. En algunos se le… novedad: *Correos.—Telégrafos.—E… les.—Lazaretos.—Conclusion de la … —Escuela Naval.—¡11 millones sal…* —Inútil es decir que el farol de los millones sobrantes fué el que cautivó … los balmacedistas. Nos dicen que h… gunos que ya pedian anoche mism… parto.

No en vano en prevision se … ya preparan los *lazaretos*.

Una bofetada liberal.—Anoche … do ya habian terminado los discursos … te al Hotel France, se sentian, co… últimos disparos de una batalla, n… otro grito de *¡Viva Vergara! ¡Muer… para!*

De los balcones del hotel y sin d… boca de algun convencional, salió … veces el *¡Muera Vergara!* Entonces … hombre del pueblo que estaba en la … retirada del … gritó a … *¡Viva Vergara!* Pero no bien hub… cluido la palabra cuando … sintió el … de una feroz bofetada que le tiró p… rra, haciendo …

—¡Qué … señor Castro, haciendo subir su … sobre la acera.

Todos los que estábamos cerca … entonces que el autor de la bofetada … sido un municipal de Valparaiso, … segun él mismo lo dijo, y que se cre… derecho a castigar con su propia … sobre el mayor de policía, a un … hombre por el gran delito de hacer … su libertad en la calle pública viva… Vergara.

¡Ah! si a ese municipal se le h… dado una bofetada cada vez que ha… lo mismo y algo peor todavía!

Habiéndole censurado nosotros su … ducta, mucho mas tratándose de un … nos dijo que nosotros ¡admirense… estábamos *respaldando* a aquel hombre … que como diese la voz al pueblo ¡pob… nosotros!

Pero no la dió, a pesar de que se … dimos y de que se agolpó la jente a … vedad, guardando, por el contrario, … profundo silencio al ver que se trata… un hecho que hacia mui poco honor … ñor municipal.

¡Qué sarcasmo! Un *radical*, como … cia, dando una bofetada al que viv… candidato del partido radical!

Temblor.—Un fuerte remezon … rra se sintió ayer a las 12.35 P. M.

Asalto de indios. Estamos au… dos por persona bien informada pa… mentir la noticia que trae el COLO… Angol sobre un asalto de 80 indios … unos colonos. El hecho es completa… falso, como luego se probará por el … periódico.

Otro malon desmentido.—De… pué se nos escribe lo siguiente:

"Señor cronista … Direc… … de Limache del sábado:

"MANIFESTACION EN QUILPUÉ.—En e… moso pueblo se … manifes… al señor don … de … elocuente … al e… hombre público que tanto ha trabajado … país."

Señor cronista, sírvase desmentir ta… cia por honor a la verdad y a este pue… VARIOS VECINOS DE QUILPUÉ."

En efecto, nos dicen que a la pasa… señor Balmaceda por Quilpué no … otra manifestacion que la de una se… que gritó: "¡Abajo la convencion!"

La seriedad de "Los Debate… Dias pasados dió cuenta ese diario … horroroso asesinato cometido en San… con detalles mui minuciosos y prom… do otros nuevos para el dia siguiente… embargo, en su número del sábado … sale con esta paparrucha y se queda … tranquilo:

"CALERA HORRORES.—Bajo este ep… relatamos ayer un asesinato perpetrado … mo. Fueron proporcionados por algunos … nos que se creian enterados del suceso … ademas habian visto … segun … raban, al protagonista del sangriento dra…

Por los datos que hemos podido reco… última hora, el tal crímen solo ha existi… la imajinacion de algunos vecinos asusta… sin que en realidad nada haya habido.

La policía, siempre activa para pesq… esta clase de crímenes, no ha omitido … para descubrirlo, pero en vano, porque … ha sucedido.

Hacemos esta rectificacion para llev… tranquilidad a los vecinos justamente al… dos."

Por esto se puede calcular cómo an… la seriedad en política.

La Colonie Française.—Hemos … con agrado que la COLONIE FRANÇ… diario que se publica hoi en Santiago… vuelto a tomar importancia en la pr… del país. Ha cambiado de formato y … mas o menos el porte de LA UNION. … mui buen material y viene mui interes… Ha cambiado de director … A. Chou… colabora de nuevo … otros artículos viene … continuacion sobre el almirante Aube, … acaba de ser nombrado ministro de ma… en Francia y que en varias circunstan… se ha manifestado partidario de Chile:

"EL ALMIRANTE AUBE.—El cable sabe… no nos ha trasmitido la noticia sobre la pr… cion del almirante Aube al cargo de min… de marina. Hace tiempo que este marino … acreedor a ocupar tan elevado puesto. Su … riencia en los negocios, su rectitud, su ilu… cion, sus gloriosos antecedentes, su amor … la patria y su reputacion de marino há… prudente eran títulos mas que suficientes … le daban derecho para pretender a conta… algo en los destinos del país.

El almirante Aube no es un desconocido … la colonia francesa de Chile.

¡Quién no se acuerda del *Seignelai* y d… simpático comandante?

Tengo aun presente en la memoria la c… que me hizo el honor de escribirme hace al… tiempo. Los lectores, lo espero, no tendrá… mal que reproduzca unos párrafos que les … ciernen tanto a ellos como a mí.

"Usted tiene razon, me dice, de amar … patria, de amarla tanto mas cuanto que e… objeto de la envidia de aquellos que no qui… rian que volviera a levantar su frente en o… tiempos tan gloriosa.

"Nosotros, que somos sus hijos, no debe… desesperar de ella, y, conociendo su pasado, … bemos tener fé en su porvenir.

"Sea usted, le ruego, mi intérprete cerca … nuestros compatriotas de Chile; dígales que … los olvido, que mis mejores recuerdos de vi… son los que ellos me han dejado, y que no … sin un enternecimiento mezclado con algun … gullo que recibo por su intermediario la pru… evidente de que ellos tambien se acuerdan … comandante de la *Mégère* y del *Seignelai*.

De usted y de ellos de todo corazon.—Au… contra almirante."

Ojalá puedan llegar hasta él estas lín… para probarle una vez mas que no ha cambia… nuestro corazon y que siempre somos los m… mos de antes con respecto a él.

Los franceses de Chile se regocijarán de … nombramiento, conociendo su grande alma … sus nobles cualidades.

Escritor distinguido, el almirante Aube … colaborado en la REVUE DES DEUX MONDES, … en la REVUE MARITIME y en varias otras … rios. Sus trabajos científicos sobre el Senegal … la Oceanía han llamado la atencion de los … nocedores y del gobierno en particular.

Todos los marinos están de acuerdo sobre … competencia y hacen justicia a los sentimient… leales y desinteresados que siempre guiaron … pluma.

Siento vivamente no tener a la mano la bi… grafía del almirante Aube que publiqué en … MERCURIO de Valparaiso, la que, no lo dud… hubiera sido leida con interes; pero la memor… me hace falta y no tengo el tiempo ni los doc… mentos necesarios para emprender un trabaj… de esta clase.

Aunque alejados de la patria, nada de … que la interesa no es estraño. Tenemos los oj… fijos en ella; tomamos parte en sus regocijos … participamos de sus dolores.

Por lo tanto, cuando un acontecimiento cua… quiera la conmueve, el golpe repercute ent… nosotros.

Ahora, cuando uno de nuestros amigos mo… ta el navío del Estado y dirije uno de sus go… bernalles, hacemos fervorosos votos por que l… sonria la fortuna y le sea tan propicio al vient… de la opinion pública como el que siempre … ha empujado sobre la inmensidad del océano…

—E. CHOUTEAU."

Esposicion de pinturas y obras de mano.—Segun el programa o reglament… acordado por la Sociedad Musical, la ci… tada esposicion se abrirá el 20 de febrero … próximo para permanecer abierta hasta … 20 de marzo. Las obras se recibirán hasta el 11 de febrero.